

MARTIN GARCIA-LRTRIAGA

EDIFICIO REFORMA VERSALLES  
MEXICO 6, D. F.

18 de Diciembre 1974.

Querido Manuel:

Recibo hoy tu carta del 3 de noviembre; la primera noticia que tengo después de la huelga postal francesa que ha interrumpido nuestra comunicación pero no mi recuerdo pues he pensado muchas veces en tí.

Desde entonces han pasado muchos acontecimientos, entre ellos la despedida de mi buen amigo Pío Cabanillas y el endurecimiento de la situación en España. A Pío le han hecho un personaje y se lo merece pues es un tipo muy simpático a quien me gustará mucho que conozcas un día si coincidimos en Donibane.

Me preguntas en tu carta sobre la comida Estanis/Telés foro. No hubo comida pero sí nos reunimos un rato por la tarde en mi casa. Por cierto que por casualidad vinieron ese día algo así como 20 personas y no hubo oportunidad de celebrar la reunión más íntima, que hubiera sido tan interesante y que me propongo organizar la próxima primavera.

A Estanis lo encontré muy bien, lo mismo que a sus dos hijas que son una monada.

He visto poco a Miguel José desde mi llegada pero le encuentro en plena forma física. Lo mismo digo de su hermana Miren quien, afortunadamente, estuvo en Pamplona para acompañar a Karle cuando ocurrió el triste fallecimiento de Plat.

Pocas cosas tengo que contar. Seguimos nuestra vida de México con felicidad pues todos estamos bien. Menos bien andan las cosas económicas y en cuanto a mi flota, pues..... sigue flotando.

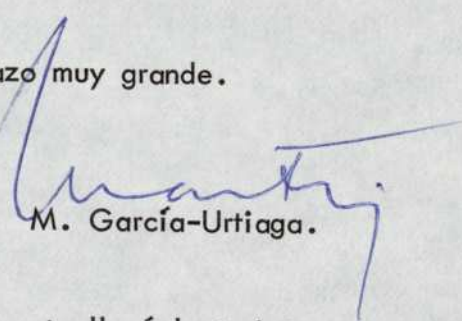
Sr. Manuel de Irujo  
Délégation Basque  
48, rue Singer  
Paris 16, Francia.

Envío copia de esta carta a tu dirección en Inglaterra pues no me sorprendería que pases tus Navidades con tus hijos y nietos.

No tengo proyectado ningún viaje a Europa. Mejor dicho, no quisiera hacerlo pues estoy cansado de viajar (después de mi llegada de Europa tuve que hacer un viaje a Sudamérica) pero nada me sorprendería que nos veamos en París en fecha no muy lejana.

El Centro Vasco sigue viento en popa. Echaron a Donnay de la Presidencia, como sabes. Creo que con modales no demasiado refinados. Había hecho una buena labor pero le falta a este hombre sensibilidad para captarse a las gentes. Parece que las cosas están yendo bien a juzgar por el número de gente joven que visita el Centro. El restaurant también es un éxito.

Muchas felicidades y un abrazo muy grande.



M. García-Urtiaga.

P.S.- Supongo que ya te llegó la tarjeta con mis mexicanitos.

MARTIN GARCIA-URTIAGA

EDIFICIO REFORMA VERSALLES  
MEXICO 6, D. F.

Septiembre 9, 1974.

Querido Manuel:

Gracias por tu carta del 30 de agosto que recibo hoy.

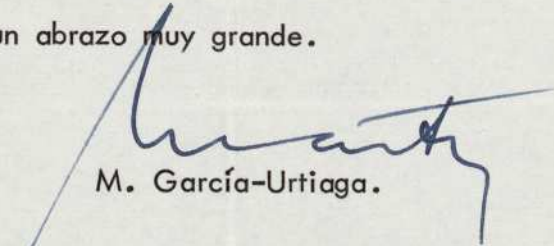
Me alegro de que hayas encontrado a Xavier en "Ornoaga".  
Se regresa antes de fin de esta semana y espero que haya ido a la boda de Ynchausti en representación de la familia pues estamos invitados.

Me toca a mí ahora vacacionar. El próximo lunes 16 salgo hacia Paris y desde ahí a Donibane donde espero quedarme todo el tiempo que me dejen, que confío sea largo. Es una pena que nunca coincidamos.

Miguel José ha traído un gripazo enorme pero he hablado con él esta mañana y sé que está de nuevo en circulación.

Tienes razón al decir que nuestro amigo Rafael está montado en un mal caballo. Sigue escribiendo artículos pero cada vez de menor interés.

Hasta muy pronto, un abrazo muy grande.



M. García-Urtiaga.

P.S.- Acabo de dar una vuelta por América del Sur -Caracas, Río, Buenos Aires, Santiago. Todo ello en una semana por motivos fenicios. Estuve unos minutos en el Centro Vasco de Caracas que por sus dimensiones me dió envidia.

Sr. Manuel de Irujo,  
Délégation Basque  
48, rue Singer  
Paris 16, Francia.

MGU'nm

Garcia Urutiaga, por teléfono - 31/X/74 a las 10,15 horas

Quiere hablar con don Manuel. Está a punto de tomar el avión para Nueva York.

Dice que se enteró anoche de la condecoración impuesta a don Manuel y que no quiere abandonar Europa sin felicitarle; añadiendo, al saber que está retirado en cama, que le desea una pronta recuperación de salud.

MARTIN GARCIA-URTIAGA

EDIFICIO REFORMA VERSALLES  
MEXICO 6, D. F.

15

Julio 25, 1974.

Querido Manuel:

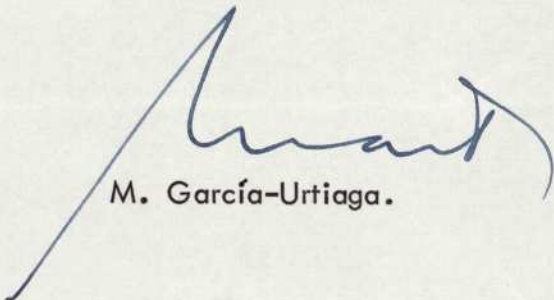
Llevo ya casi tres semanas en México y no he dado señales de vida.

Los últimos acontecimientos en Madrid me han hecho recordar varias veces la cena con Rafael Calvo Serer la víspera de mi salida. Creo que el período de interinidad del Príncipe le desacredita todavía más.

Ha vuelto Miguel José con su esposa encantados de la forma en que les han recibido en todas partes.

He reanudado a todo vapor mis actividades por este lado. Pero espero cumplir mi promesa de volver a visitaros alrededor del 15 de septiembre.

Muchos saludos para el Lendakari y para tí con un fuerte abrazo.



M. García-Urriaga.

Sr. Manuel de Irujo,  
Délégation Basque  
48, rue Singer  
Paris 16, Francia.

MGU'nm

6 de Junio 1974.

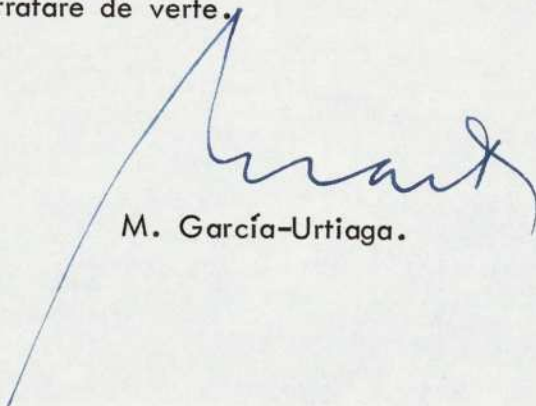
22

Querido Manuel:

Por si no lo has leído adjunto fotocopia de un artículo de Julián Guimón sobre "Los Sitios de Bilbao" cuyo párrafo final no tiene desperdicio al aludir al reciente artículo de Areilza.

Espero llegar a Paris el jueves 13 por la noche; me quedaré ahí el viernes y saldré para Donibane el sábado a medio día. Te llamaré y trataré de verte.

Un abrazo.



M. García-Urriaga.

Sr. Manuel de Irujo,  
Délégation Basque,  
48, rue Singer  
Paris 16. Francia.

MGU'nm.

# Julián Guimón

## LOS SITIOS DE BILBAO

23

1835-1837

Se cumplen en este 2 de mayo de 1974 cien años del levantamiento del 4.º Sitio de Bilbao en la última carlistada. Los tres anteriores corresponden a la primera. En uno perdió la vida el caudillo Zumalacárregui, y en el otro, el tercero, se inició la descomposición del ejército del Pretendiente. El general Palafox, héroe de Zaragoza, escribía: «Invicta Bilbao, firme alcázar y baluarte seguro de la libertad española... Mi entusiasmo me enajena...»

Pero días después, los batallones guipuzcoanos, al grito memorable de *jaurrera mutillak!*, conquistaron los atrincheramientos liberales del Oriamendi. Una partitura arrebatada al ejército isabelino, como anticipo de la reconciliación, iba a conmemorar la batalla en el celeberrimo himno de su nombre. Habían nacidos dos mitos: el liberal de los sitios de Bilbao y el carlista del Oriamendi. Mientras tanto, la bandera «Paz y Fueros», levantada un año atrás por el escribano Muñagorri, ganaba adeptos en las filas carlistas, y llegó el abrazo de Vergara, seguido del reconocimiento, al menos parcial, de los Fueros Vascos.

1874

El 4.º Sitio, ahora hace cien años, representó también el mayor quebranto de las fuerzas carlistas y el principio del fin de la guerra. Esta vez habrá paz, sí, pero no abrazos ni fueros. Cánovas del Castillo será contundente. Al igual que Felipe V abolió los Fueros de Cataluña y Aragón, dirá, él puede abolir los Vasco-Navarros, porque «cuando la fuerza causa estado, la fuerza es el derecho».

1924

Hace cincuenta años, el 2 de mayo de 1924, el presidente del Directorio, general Primo de Rivera, encabezaba la tradicional «procesión cívica» en conmemoración del 50 aniversario del levantamiento del 4.º Sitio. Como todos los años, los liberales subieron jubilosamente por las calzadas al cementerio de Mallona, deteniéndose ante el monumento a los Mártires de la Libertad. Allí se produjo un singular contraste de pareceres. Al depositar la corona de flores ofrendada por el glorioso Cuerpo de Auxiliares, el señor Bandrés gritó: «¡Viva la libertad!»

Momentos después (1) se colocó la ofrenda de la juventud monárquica, mientras alguien, entre grandes aplausos, gritó sin, al parecer, perder el aliento: «¡Viva la libertad bien entendida!» Como era de esperar, la prudente madurez de estos jóvenes impresionó favorablemente al Dictador, quien, en su propio discurso, definió el cauteloso concepto: «Hay que dejar sentado que la libertad bien entendida, la libertad moderna, es impulso, dignidad en el trabajo, coparticipación en los problemas de la vida pública.» Quién sabe si muchos modernos aperturistas no habrán encontrado inspiración en la exégesis de estos propósitos clarividentes.

No es éste el único filón ideológico de aquella jornada memorable. El doctor San Sebastián, vicepresidente de la sociedad liberal «El Sitio», al depositar su corona solicitó la libertad de su socio de honor don Miguel de Unamuno.

En su inspirada contestación, el Dictador replicó que Unamuno había sido castigado «por su extravagancia», y que... bien pensado..., «el mayor castigo que se puede imponer a don Miguel es la publicación de sus escritos». Nadie negará la fecundidad que tendría la aplicación generalizada de esta ejemplar doctrina.

Aquella misma tarde, informa *El Noticiero*, las autoridades acompañaron a don Miguel a tomar café y alguna copa a los suntuosos salones de la sociedad «El Sitio». Allí, el presidente del Directorio hizo «un ruego de carácter particular»: que no se vuelva a celebrar la «procesión cívica» hasta cincuenta años después, cuando ya se hubiese olvidado «lo que tiene de odio y rencor». Es decir, hasta este mayo de 1974.

1937

Un siglo después del levantamiento del 3.º Sitio, la conquista de Bilbao, tras la ruptura del cinturón de hierro, representó un hito importante en nuestra guerra civil. Emulando a Cánovas el restaurador, el primer alcalde de Bilbao utilizará el mismo argumento con palabras que su juventud y el calor de la contienda harán aún más rotundas: «Que quede bien claro: Bilbao conquistado por las armas. Nada de pactos... ley de guerra, dura, viril, inexorable...» «Hasta ahora podían discutir los polemistas en dialécticas estériles sobre los supuestos derechos de Vizcaya a su autonomía o gobierno propio. Desde ahora hay una razón que está por encima de todas las argucias históricas... la razón de la sangre de-

rramada... (la) pura y simple conquista militar» (2).

Esta vez los herederos de los que treparon el Oriamendi al grito de *jaurrera mutillak!* se han dividido. Mientras unos, junto con los descendientes de los liberales, abandonan Bilbao al son nostálgico del *Euzko gudariak gera*, los otros, triunfantes por primera vez en cien años, ocupan la triste villa inaccesible a los acordes históricos del Oriamendi de sus abuelos (3).

El incumplido «ruego particular» de Primo de Rivera se obedecerá en adelante. Únicamente, el ex alcalde republicano Ercoreca, cada dos de mayo, mientras vivió, con un clavel en el ojal, repetía la procesión cívica paseando en solitario su noble figura desde el Ayuntamiento hasta Mallona.

1974

Han transcurrido cien años del 4.º Sitio y cincuenta desde la visita del Dictador a Bilbao. La procesión cívica de la reconciliación que él había propuesto para estas fechas no se celebrará. Pero un signo de concordia nos llega desde Madrid. Apagados tiempos ha los ecos de la guerra, amortiguados en treinta y siete años sus ímpetus juveniles, el ex alcalde de Bilbao vuelve sus ojos al escribano de Berástegui, Muñagorri, y enarbola la gloriosa bandera de «Paz y Fueros». Desde las columnas del *ABC* elogia «el Fuero como sistema de autonomía política vasca y navarra». «La guerra de 1936-1939, aunque vio triunfar el tradicionalismo en armas, no desembocó en una reivindicación del foralismo, sino, por el contrario, en una total amnesia...» «Para los efectos prácticos en este terreno, la última guerra ha sido también una guerra perdida, y Vizcaya y Guipúzcoa vieron anulados los últimos vestigios fiscales de su foralidad como supuesto castigo a no se sabe qué delitos cometidos entre 1936-1937.» Elogia a «un pueblo que supo... administrar sus asuntos locales con eficacia y honestidad ejemplares» y «una secular experiencia de su capacidad de autogobierno».

Los deseos de Primo de Rivera de repetir la procesión cívica hoy, «sin odio ni rencor», no se pudieron cumplir. Pero ¿quién negará a nadie el derecho a madurar sus ideas? La voz, también solitaria, del sucesor del alcalde Ercoreca ha quedado como testimonio de reconciliación en el aniversario del 4.º Sitio.

J. G.

(2) *El Pueblo Vasco. Diario Nacional*, 9 de julio de 1937.

(3) *Ibid.*

(1) *El Noticiero*, 3 de mayo de 1924.

"ornoaga"

25

3, rue mazarin

64500 ~~ca~~, saint jean de luz.

Domingo 30 junio 74

Querido Manuel:

Tu carta del 26 me llegó  
ayer retransmitida desde Mexico.

Me acaba ya un vacacion  
pues estaré ahí el proximo jueves o  
viernes para salir de nuevo hacia  
Mexico, via New York, el proximo  
domingo 7.

Me dainto esta disturbance!

Con mucha pena te dejo  
con la esperanza de regresar hacia  
el 15/9.

Gen-arte

un abraço

Manu

Abril 24, 1974.

27

Querido Manuel:

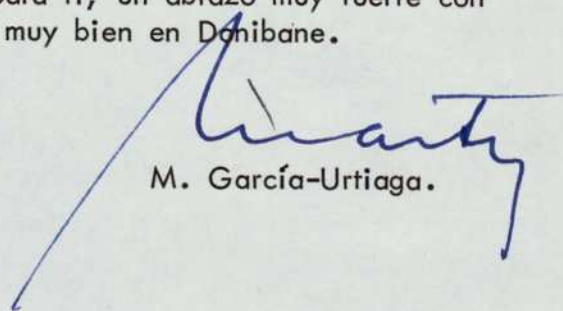
Pensé escribirte ayer mismo pues me sorprendía tu prolongado silencio. Gracias por tu carta del 19 del actual. No me dices por cierto tu opinión sobre el artículo de Areilza.

Me da envidia lo que me dices respecto de mayo en Donibane. Precisamente yo esperaba salir hacia el 10/15 mayo pero se me están complicando las cosas y no sé si voy a poder hacerlo. El saber que tú estarás allí redobla mi pena pues veía con gran ilusión una estancia de 2/3 semanas en Ornoaga que muy buena falta me hace.

Mis negocios van más o menos bien. Creo que se han enderezado un poco pero por el momento no gano ni para hacer cantar a un ciego.

Tu P.S. me deja perplejo pues me dices que los bonos de Leizaola han subido a los ojos de Calvo Serer tras el viaje a Bilbao, etc. Qué quieres decir? Es que Leizaola ha pasado el Bidasoa?

Veo poco pero de vez en cuando al gran Miguel José y no dejamos nunca de decir algo malo de tí. Para Mirentxu y su esposo, lo mismo que para tí, un abrazo muy fuerte con mis deseos de que lo paseis muy bien en Donibane.



M. García-Urriaga.

Sr. Manuel de Irujo,  
Délégation Basque,  
48, rue Singer  
Paris 16, Francia.

MGU'nm

Mayo 6, 1974.

Querido Manuel:

Te escribo a Paris con copia a Donibane por si acaso has iniciado ya tu anunciada vacación.

Desde mi anterior he leído varias noticias sobre el viaje de Leizaola a Guernica, a que tú te referías en tu última y que yo desconocía.

He hecho varias gestiones cerca del representante del Banco de Vizcaya en relación con el cambio de tus pesetas vía México, pero no he conseguido nada todavía. En vista de ello voy a buscar otro conducto para intentar la misma operación, pero antes de hacerlo te ruego me digas si es que no has encontrado ya alguna otra fórmula para evitar una duplicación de gestiones.

Hemos seguido con enorme interés desde aquí las elecciones de Francia. Me ha sorprendido mucho la baja de la popularidad de Chaban quien me resultaba más simpático que Giscard, desde el punto de vista vasco. No creo que Mitterand tenga posibilidades de salir.

Un abrazo muy fuerte.

M. García-Urtiaga.

Sr. Manuel de Irujo,  
Délégation Basque,  
48, rue Singer  
Paris 16, Francia.

MGU'nm

6/6/74

31

Querido Martin:

La tuya 29 pdo llega hoy, con el art. de Calvo Serer. Muchas gracias.

Encantados todos de verte por aquí a mediados de mes.

Claro que recibí los dos ejemplares de la tuya 9 pdo. Trasladá a Quíntanilla tu sig-  
rencia. Me contestó que cree haber dado con el modo: no me ha dicho cual. De todas maneras,  
muchas gracias.

Pero tienes que decirme si te conviene recibir chez Durafona tres mil francos que me  
entregan los de Acción Vasca para hacerle llegar los seiscientos dólares que suponen a  
Tierra Vasca, ingresandolo en la c/c de New York comme d'habitude. Vuelvo a repetir: sí te  
conviene.

¡Mi hija, que pasó anteayer por Doñibane, me dice que vió tu casa con los balcones abier-  
tos. Fíjate como te vigilo desde aquí.

Ya me alegra que tus líos amenguén. Chico: hay que darle a la vida algo gratuito; no  
todo ha de ser a fuerza de esfuerzos.

De aquello del piso, de las pesetas, etc. etc., seguimos en el periodo de consultas y  
reflexiones. Con frecuencia, este periodo, que tiene toda la apariencia de transitorio, se  
constituye en definitivo. Ya veremos lo que pasa. A vivir.

Te abraza

Aquí está Laáarte, con su mujer y con su hermano. La enfermedad le ha dejaso casi in-  
movil una pierna. Tiene que andar con bastón para dar unos pasos. Me da una pena infinita.  
El está animoso y discutidor, comme d'habitude también. Tiene mucho mérito en mantener es  
moral tan elevada.

Claro que ya sabes que murió Zabala, el médico, casado con Mary Ahuirre, hermano de  
Marucha, la mujer de José Antonio. ¡Qué cuadro, Dios mío! Mira: eso es peor que tener  
líos de negocios.

29 de Mayo de 1974.

32

Querido Manuel:

Recibo hoy tu nota escrita en Donibane el 23 de mayo. En ella me acusas recibo de la que yo te envié el día 6. Me sorprende que no acuses también recibo de la que te escribí el día 9.

Creo que empiezo a ver la luz en mis problemas y que podré salir de México hacia el 11/12 de junio para quearme un día en New York y uno o dos días en París, camino de Donibane. Lástima grande que no haya yo coincidido con tu estancia en aquel pueblo delicioso. Pero a lo mejor te decides a hacer una nueva visita. Quiero quedarme allí un par de semanas pues necesito cambiar un poco de ambiente y descansar. Entretanto Merche sale mañana con igual destino pero vía Madrid.

Vamos a ver cómo reacciona Poniatowski frente a los problemas vascos. En ese aspecto hubiera sido más favorable el triunfo de Mitterrand. Pero creo que por otra parte su casamiento con los comunistas hubiera traído no pocos problemas.

Adjunto un artículo publicado ayer por Calvo Serer en el Excelsior de México.

Hasta muy pronto y un abrazo.



M. García-Urriaga.

Sr. Manuel de Irujo,  
Hotel Eskualduna *Paris*  
64500, St. Jean-de-Luz.

MGU'nm

# Libertad Para los Vascos

POR RAFAEL CALVO SERER

33

PARIS—El puro azar hizo que en pleno almuerzo —junto a la plaza Vendome y las Tullerías— con Jesús Leizaola y Manuel Irujo, los hombres del gobierno exilado de Euzkadi— llegase de la capital española un famoso abogado, experto en cuestiones constitucionales, cuyo nombre no doy por razones que mejor es no repetir.

Sucedió esto el viernes 29 de marzo de 1974. El recién llegado aceptó gustoso nuestra invitación y el almuerzo se transformó en un cordial y original diálogo sobre el problema vasco, que tan intensa actualidad había tenido a lo largo del mes como consecuencia de la orden de expulsión de España del obispo de Bilbao, monseñor Añoveros, por un supuesto grave atentado contra la unidad nacional. El obispo se había limitado a señalar los derechos que el pueblo vasco tiene a su propia cultura y que el Estado español desconoce y persigue desde el final de la guerra civil de 1936.

Me encontré, pues, entre hombres de dos generaciones separadas por la terrible contienda. Leizaola e Irujo, hombres de mentalidad democrática cristiana, se encuentran en el exilio por mantener unas ideas políticas que son normales en el mundo occidental. Por su parte, el letrado de Madrid se había destacado en el interior por su defensa de las libertades personales y políticas y, en especial, por la libertad de expresión.

Pero no centramos la conversación sobre estos temas sino sobre otro que cada vez es más punzante en España: el de la libertad de los pueblos peninsulares —vascos, catalanes, gallegos...— que se consideran oprimidos por el centralismo del gobierno de Madrid. Para éste cualquier discrepancia con el rígido sistema administrativo es puro separatismo. Los vascos, que gozaron de autonomía durante la República y se desgarraron más intensamente que los otros combatientes en una guerra fratricida —puesto que no hubo en

ella la radical separación de clericales y anticlericales o de ricos y pobres, como en el resto del país— han reaccionado más pronto y más vivamente en defensa de su personalidad encadenada. Esto es lo que ha puesto al rojo vivo el extremismo de ETA (País Vasco y Libertad) y ha obligado al Partido Nacionalista Vasco a intensificar su acción política, que por vía pacífica pretende la restauración de las libertades suprimidas en 1939.

Una buena prueba de la vitalidad de este movimiento la acaba de dar el Presidente Leizaola al entrar clandestinamente en su país para renovar en Guernica, el 14 de abril último, el juramento de defender las libertades.

Nuestro hombre de leyes y político, con gran sensibilidad ante los grandes problemas de la sociedad industrial y tecnificada, abordó directamente la cuestión bajo el prisma de las estructuras económicas, nacionales y regionales, y desde el punto de vista de una democracia "inmediata". Con este planteamiento intenta superar tanto los escollos de una vuelta romántica a los nacionalismos decimonónicos como el choque con el Ejército, vigilante defensor de la unidad de la patria, que producirían las soluciones separatistas o federalistas.

El letrado madrileño propuso la solución en el marco más amplio de los demás regionalismos europeos dentro de estados nacionales que en su día y en el interior de la comunidad europea, entregarán porciones de su soberanía nacional en aras de una unidad política superior. Por de pronto, sin afectar a la unidad ni a la soberanía del Estado nacional español, y sin necesidad de acudir a los esquemas federalistas que respondieron a una situación económica y social superada, cabe que países como el vasco y el catalán encuentren la satisfacción de sus legítimos intereses regionales en un sistema constitucional moderno que lleve, hasta sus últimas

SIGUE EN LA PAGINA OCHO

# Poderes Regionales

Sigue de la página siete

consecuencias, las necesidades racionales del desarrollo económico y social de España y las exigencias políticas de su democratización.



**D**E su planteamiento se desprende una idea esencial: que la democracia no es efectiva si no es local y regional. Este fue el secreto que descubrió Tocqueville en el éxito de la democracia norteamericana. De aquí se deduce la necesidad de un poder político regional autónomo y no solamente descentralizado.

Desde otra perspectiva, como el desarrollo económico y social de España no puede ser justamente concebido ni asegurado sin una planificación y gestión regionales, se hace también necesaria la instauración de un poder económico a esta escala.

Para evitar tendencias centrifugas en los poderes regionales, la Constitución debe estructurar el poder nacional del Estado y los poderes regionales de forma tal que estos últimos al procurar su lógica específica se sientan atraídos hacia la potencia del centro integrador, consolidando así la unidad nacional. El líder socialista Mitterrand, candidato destacado para la presidencia de la República en Francia, en una de sus respuestas a una pregunta planteada por uno de sus contrincantes menores, en la emisión del 22 de abril de 1974 por Radio Luxemburgo, se declaró parti-

dario de las peculiaridades regionales y dio como ejemplo la protección que brindó en su propia casa de las Landas a refugiados vascos españoles.

Para que esta armonía de la unidad y de la diversidad sea posible, se hace necesario combinar un sistema presidencialista, con elección por sufragio universal directo del presidente del gobierno —para la administración del poder nacional—, con un sistema parlamentario para la administración del poder regional. Este se fundamentaría con la elección por sufragio universal indirecto del ejecutivo regional a través de la Asamblea regional. La delimitación de las competencias del poder regional se establece a la vista de las exigencias políticas de la democratización local y a las exigencias razonables de un desarrollo económico armónico.

Estas fueron sucintamente las ideas expresadas por nuestro invitado ante tres exilados españoles, de la vieja y de la última hornada, que viven en París porque en España están negadas las libertades más elementales. De aquí, pues, la urgencia de un gran debate nacional que, sobre la afirmación de los derechos humanos conculcados por el franquismo durante más de 35 años, interesará a toda la clase política de las regiones al abrirles la posibilidad de autogobernarse en lo que más directamente les afecta.

Mayo 6, 1974.

34

Querido Manuel:

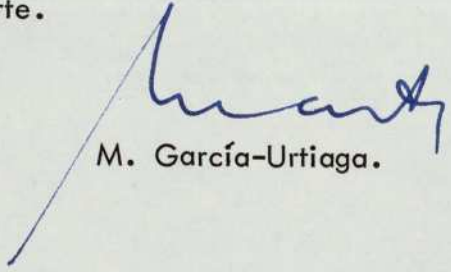
Te escribo a Paris con copia a Donibane por si acaso has iniciado ya tu anunciada vacación.

Desde mi anterior he leído varias noticias sobre el viaje de Leizaola a Guernica, a que tú te referías en tu última y que yo desconocía.

He hecho varias gestiones cerca del representante del Banco de Vizcaya en relación con el cambio de tus pesetas vía México, pero no he conseguido nada todavía. En vista de ello voy a buscar otro conducto para intentar la misma operación, pero antes de hacerlo te ruego me digas si es que no has encontrado ya alguna otra fórmula para evitar una duplicación de gestiones.

Hemos seguido con enorme interés desde aquí las elecciones de Francia. Me ha sorprendido mucho la baja de la popularidad de Chaban quien me resultaba más simpático que Giscard, desde el punto de vista vasco. No creo que Mitterand tenga posibilidades de salir.

Un abrazo muy fuerte.

  
M. García-Urtiaga.

Sr. Manuel de Irujo,  
Délégation Basque,  
48, rue Singer  
Paris 16, Francia.

MGU'nm

9 de Mayo 1974.

35

Sr. Manuel de Irujo,  
c/o Hotel Eskualduna,  
64500 San Juan de Luz.

Querido Manuel:

Me llegan hoy, al mismo tiempo, tus cartas del 26 y 30 abril.

Por lo que afecta a la primera de las citadas, es decir, en lo que se refiere a Luis Quintanilla, no se me ocurre ninguna solución para cambiar francos por dólares. Yo suelo cambiar para mis necesidades en Francia, pero lo hago en cantidades modestas y a medida que me va haciendo falta. Pude haberle resuelto en parte el problema pagando una obra que estoy haciendo en San Juan de Luz, pero está ya prácticamente pagada. Si a dicho señor le interesa, en mis remesas habituales, hacer la compensación, con mucho gusto lo serviré, pero si quiere cambiar la suma de que me hablas sólo se me ocurre una solución y conste que la he leído en los periódicos franceses: muchos habitantes de ese país se trasladan a Suiza llevando francos en la maleta que luego cambian en Genève o en Zurich por cualquier divisa. Espero tus noticias.

Tiene mucha gracia lo que ha ocurrido en Portugal. Pero puede ser el comienzo de una revuelta mayúscula y me figuro que tanto don Paco como don Juan y los amigos de ambos, deben estar muy preocupados.

No te sorprenda mi falta de noticias relativas a la visita a Guernica de Leizaola. Los boletines de OPE me llegan a veces con tres semanas de retraso. Cuando recibí tu carta no sabía cómo interpretarla y días más tarde tuve noticias de lo ocurrido y te puse unas líneas. No sabes cómo me ha alegrado leer la noticia y que la cosa haya transcurrido de una manera tan perfecta. No me extraña, pues, la felicitación te Telesforo y me alegra muchísimo de que lo haya hecho. Igualmente me alegra que hayas visitado a los de la huelga del hambre pues estando allí no se podía hacer otra cosa. Yo ya sé que no te preocupan demasiado las opiniones de los demás y créeme que gozas en todas partes, lo digo con orgullo de amigo, de una gran popularidad; malgré tout.

Coste que mi falta de noticias no se debe a la vida tranquila y pacífica que me atribuyes pues al contrario, estoy lleno de líos que me alejan del contacto de las gentes y me privan, por lo tanto, de conocer a tiempo las noticias. Por eso he gozado doblemente de tu larga e interesante carta.

Cuanto siento no poder estar en Donibane estos días. Si tengo que cancelar el viaje de todas maneras estará por allí Merche en quien tengo que delegar para que vea como están las cosas a fin de no abandonarlas demasiado.

Un abrazo muy fuerte para tí, para Mirentxu y para tu yerno.

M. García-Urriaga.

cc. Paris.

MGU'nm

MARTIN GARCIA-URTIAGA

EDIFICIO GUARDIOLA

MEXICO, D. F.

9 de Mayo 1974.

36

Sr. Manuel de Irujo,  
c/o Hotel Eskualduna,  
64500 San Juan de Luz.

Querido Manuel:

Me llegan hoy, al mismo tiempo, tus cartas del 26 y 30 abril.

Por lo que afecta a la primera de las citadas, es decir, en lo que se refiere a Luis Quintanilla, no se me ocurre ninguna solución para cambiar francos por dólares. Yo suelo cambiar para mis necesidades en Francia, pero lo hago en cantidades modestas y a medida que me va haciendo falta. Pude haberle resuelto en parte el problema pagando una obra que estoy haciendo en San Juan de Luz, pero está ya prácticamente pagada. Si a dicho señor le interesa, en mis remesas habituales, hacer la compensación, con mucho gusto lo serviré, pero si quiere cambiar la suma de que me hablas sólo se me ocurre una solución y conste que la he leído en los periódicos franceses: muchos habitantes de ese país se trasladan a Suiza llevando francos en la maleta que luego cambian en Genève o en Zurich por cualquier divisa. Espero tus noticias.


Tiene mucha gracia lo que ha ocurrido en Portugal. Pero puede ser el comienzo de una revuelta mayúscula y me figuro que tanto don Paco como don Juan y los amigos de ambos, deben estar muy preocupados.

No te sorprenda mi falta de noticias relativas a la visita a Guernica de Leizaola. Los boletines de OPE me llegan a veces con tres semanas de retraso. Cuando recibí tu carta no sabía cómo interpretarla y días más tarde tuve noticias de lo ocurrido y te puse unas líneas. No sabes cómo me ha alegrado leer la noticia y que la cosa haya transcurrido de una manera tan perfecta. No me extraña, pues, la felicitación te Telesforo y me alegra muchísimo de que lo haya hecho. Igualmente me alegra que hayas visitado a los de la huelga del hambre pues estando allí no se podía hacer otra cosa. Yo ya sé que no te preocupan demasiado las opiniones de los demás y créeme que gozas en todas partes, lo digo con orgullo de amigo, de una gran popularidad; malgré tout.

Coste que mi falta de noticias no se debe a la vida tranquila y pacífica que me atribuyes pues al contrario, estoy lleno de líos que me alejan del contacto de las gentes y me privan, por lo tanto, de conocer a tiempo las noticias. Por eso he gozado doblemente de tu larga e interesante carta.

Cuanto siento no poder estar en Donibane estos días. Si tengo que cancelar el viaje de todas maneras estará por allí Merche en quien tengo que delegar para que vea como están las cosas a fin de no abandonarlas demasiado.

Un abrazo muy fuerte para tí, para Mirentxu y para tu yerno.



M. García-Urtiaga.

*Copia a Paris*

*Querido Amintanilla - La me devolvesá d.  
esta carta, que debo contestar.*

*Aquí tengo pronta feia de unaf*

*Luzo*



cc. Paris.

MGU'nm

7 de Marzo 1974.

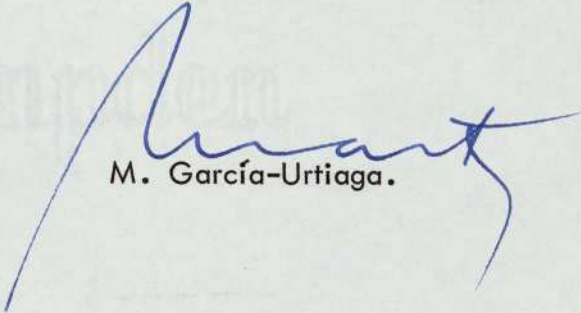
39

Querido Manuel:

Vaya lío que se ha organizado nuestro amigo don Paco con la expulsión del obispo Añoveros!

Adjunto artículo aparecido hoy en Excelsior firmado por Rafael Calvo Serer.

Un abrazo.



M. García-Urriaga.

Sr. Manuel de Irujo,  
Délégation Basque,  
48, rue Singer  
Paris 16. Francia.

MGU'nm

Marzo 26, 1974.

40

Querido Manuel:

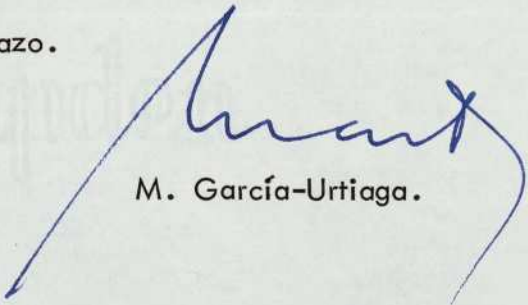
No sé si habrás leído el editorial de ABC del pasado 20 de marzo que viene firmado por Areilza y que ataca el fondo del problema Añoveros. Es muy inteligente Motrico y desde luego presenta la cosa muy bien desde todos los puntos de vista, incluso literariamente.

Tengo entendido que en Madrid ha causado una gran impresión y la gente está asombrada de que la publicación haya sido permitida; dicho sea esto en honor del nuevo Ministro de Información.

Me pregunto qué efecto habrá causado en el País Vasco y me agradecería mucho conocer tus comentarios.

Quién iba a decirle a Areilza, cuyo discurso en Bilbao después de la entrada de las tropas no olvido nunca, que rompería ahora esta lanza en pro del ~~reconocimiento~~ <sup>reconocimiento</sup> que asiste a los vascos.

Un gran abrazo.

  
M. García-Urriaga.

Sr. Manuel de Irujo,  
Délégation Basque,  
48, rue Singer,  
Paris 16, Francia.

MGU'nm

20 de mayo 77  
UA

EN la polémica levantada en torno a la homilía episcopal de Bilbao se

## MEDITACION VASCONA

ha hablado de casi todo menos de la cuestión de fondo. Acaso sea ello debido a que la pasión que anima esta clase de debates sea fruto más espontáneo en el ánimo de los españoles que la razón analítica que trata de examinar las cuestiones en su objetiva dimensión. No escuché, por ejemplo, una sola voz que se refiriese al problema de la deriva vascongada, protagonista remota del «Isidro», y hasta pienso si no habrá en la pelvareda levantada con tanto ardimiento por unos y por otros un malicioso intento de convertirla en cortina de humo para esconder aquella cuestión.

Yo soy, en mi humildad —como diría Cela—, vascongado, al menos en los dos tercios de mi estirpe familiar y nativo de esa región. He vivido de cerca las luchas políticas vascongadas durante la República y me preció de conocer el clima presente de la población de las tres, llamadas por autonomía, Provincias, en el léxico decimonónico de la Monarquía liberal. Que existe en la convivencia civil de Vizcaya y Guipúzcoa, sobre todo, y con otros matices, en Navarra, un ambiente de fermentación política, es cosa sabida, por evidente. Que a ello se añaden múltiples factores de orden social y tensiones procedentes de desarrollo acelerado y de la transformación industrial, demográfica y urbanística, del entero país, es otro hecho indiscutible. Que, finalmente, haya un brote de terrorismo activo presente, con su cortejo de violencias y sus crímenes, sin haberse erradicado y que se inserta en una ideología vasca extremista es, lamentablemente, una realidad tangible y a veces cotidiana.

En la etiología de esa situación es donde empiezan las discrepancias. Hay quien en su simplismo cree que pequeños grupos de fanáticos mercenarios operan para mantener un problema artificial inexistente. Otros hablan de una central subversiva que existiría a escala mundial, en la que participarían Septiembres negros, Irlandeses iracundos, japoneses enloquecidos, boxeadores negros americanos y secuestradores de aviones palestinos. Las explicaciones globales, de tipo infantil, tienen, en política, muchos adeptos porque evitan analizar los problemas complejos y convidan a la pereza mental y al sesgo. Otros hablan de aplicaciones drásticas y rígidas de los medios instrumentales del orden. Hace poco, sin embargo, leí en un periódico local bilbaíno las declaraciones moderadas y serenas de un alto funcionario policíaco, recientemente ascendido, en ocasión de su marcha. Decía, en síntesis, que su larga experiencia al frente de un puesto bien sensitivo en Vasconia le permitía afirmar que un problema político no se podía resolver simplemente con una solución policíaca.

El problema vascongado que es, ante todo, político, por una serie de razones y causas no fáciles de expner en reducido espacio, no ha sido tratado en los últimos decenios con actitudes correspondientes a su entidad específica. O fue ignorado o fue desdenado. La consecuencia de este distanciamiento entre la realidad fáctica y las descripciones oficiales han sido, entre otras cosas, la radicalización y el desengaño. Y, en definitiva, el hacer más compleja y peligrosa la situación. Personalmente no creo que exista hoy, ni mucho menos, en el país vasco, una opinión mayoritaria, favorable al extremismo, que seguramente se reduce a grupos minoritarios en el orden numérico, pero sí es posible que haya un extendido consenso —justificado o no— de que en el aspecto político no se ha enfocado la problemática vascongada con acierto, ni si-

quiera con interés, considerándola como un aspecto secundario de la política nacional. Algunos contradicen ese argumento exhibiendo la importancia de las obras públicas emprendidas allí o el enorme expansionismo industrial de la zona o el altísimo nivel de vida por habitante que es ahora el mayor de España. Pero esas razones, bien miradas, pueden ser utilizadas también para la tesis contraria. Porque no es con autopistas o plantas fabriles o con la riqueza material sólo con lo que se aplaca el deseo del hombre de participar responsablemente en la cosa pública. Y tampoco es el «folklore» o el cultivo lingüístico radiofónico lo que late en el sedimento de su disconformidad.

De lejos viene el malentendido histórico. Son sus raíces las dos guerras civiles del siglo XIX, fundamentalmente. El carlismo en armas se apoyó decisivamente en las dos ocasiones en el ambiente propicio de las Vascongadas y Navarra. Ochoño llamó en un célebre opúsculo a la primera guerra, la de don Carlos María Isidro, «la insurrección vasca». El foralismo fue el ingrediente sentimental que aglutinó las valerosas tropas del primer pretendiente. Carlos VII también utilizó ese cimiento como escabel de su trono itinerante. ¿Habrá alguien que pusiera hoy en duda el fervoroso patriotismo español de aquellos voluntarios que incluían el Fuero como sistema de autonomía política vasca y navarra en la línea preferente de sus aspiraciones? Dos derrotas hicieron de los vencidos una grey dolorida y amarga. De la frustración nacerían, años después bajo el canovismo, los primeros brotes nacionalistas, transformando en afirmación radical positiva el trasfondo sentimental negativo de un vencimiento no demasiado lejano.

La guerra de 1936-39, aunque vio triunfar al tradicionalismo en armas y en buena parte su ideología incorporada al lenguaje y al espíritu de las Leyes Fundamentales, no desembocó en una reivindicación del foralismo, sino, por el contrario, en una casi total amnesia relativa a esa importante cuestión relacionada con la estructura administrativa y política de España. Durante muchos años ha habido entre nosotros vocablos tabúes, como el de «regionalismo», al que ahora se ha des-empolvado cuidadosamente del armario frigorífico en que se encontraba. Para los efectos prácticos, en este terreno la última guerra ha sido también una guerra perdida, y Vizcaya y Guipúzcoa vieron anulados los últimos vestigios fiscales de su forali-

dad, como supuesto castigo a no se sabe qué delitos cometidos entre 1936 y 1937, cuando una gran parte del territorio español no había sido conquistado todavía por las fuerzas nacionales.

Sin esos antecedentes no es posible hablar del problema vascongado sin caer en simplismo o en trivialidad. Mucha gente no los conoce, y recuerdo el asombro que causó en mis oyentes cuando en cierta conferencia reciente leí párrafos de discursos de Vázquez de Mella explicando su posición ante las libertades regionales y la posible adecuación de aquéllas dentro de una Monarquía moderna de inspiración tradicional. Tampoco fue floja la sorpresa cuando exhibí el famoso texto de Cánovas en que alaba las libertades forales de la España antigua que subsistían y que se reflejaban en el mayor grado de educación cívica e interés por la cosa pública de los habitantes de la península que bajo ellas vivían. Porque ese es uno de los aspectos más esenciales y olvidados del problema vasco y quizá el más importante: el que arranca de la verdadera tradición de que era —y es— un pueblo que supo, a lo largo de los años, administrarse y gobernar sus asuntos locales y provinciales con eficacia y honestidad ejemplares.

A la España que tratamos de construir entre todos, ¿no sería necesario incorporar desde ahora el paciente y mayoritario entusiasmo del pueblo vascongado, especialista en tenacidades y protagonista de la mejor lealtad? La secular experiencia de su capacidad de autogobierno en el área infrascabera del ámbito local y regional, ¿no cabría aportarla también al trascendente intento de vigorizar la vida comarcal de nuestra nación, superando el hiperestésico centralismo capaz de convertir la existencia política de España en abrumadora macrocefalia? ¿O es que no hay otro patriotismo posible que el centripeto? ¿No sería bueno ir al encuentro del problema, para evitar que se deteriore, utilizando un lenguaje que tenga eco en miles de conciencias ciudadanas? El vasco es el alma de lo español, quiero decir, la quintaesencia remota de la España antigua, con sus defectos y sus virtudes acentuados. Unamuno decía que ese pueblo sabía transformar las riquezas en cultura y que sus hombres de empresa preferían la ambición a la codicia. Enojosa pedía que la cultura vasca, como elemento heterogéneo en la integración latina de la península, llevara su singularidad como fuente de energía y dinamismo peculiares al patriotismo común hispánico. Maezui escribía, comentando los incidentes provocados con motivo del discurso españolista de Unamuno, en los juegos florales de Bilbao, en agosto de 1901, que sus detractores, los nacionalistas vascos, «tienen con nosotros algo de común, la sinceridad, la fe y el entusiasmo». ¿Y no son éstas las cosas donde se asienta toda nobleza espiritual? En su griterío veíamos nosotros materia prima susceptible de transformarse... «Las citas» de ese tenor serían interminables. Ramón de Euzkerra, otro vasco universal, inventó la «Sobre-España», concepto que, adelantándose a su tiempo, sintetizaba las diversidades interiores hispánicas en un empuje común superior.

Si Vasconia no lo hubiese experimentado ya, en su historia, volvería a entrar hoy, por necesidad, en la cultura universal por la puerta de España. ¿Per qué no recordarlo, haciendo de esa realidad estructural una empresa popular cotidiana?

Abra mercados a sus  
productos anunciándose  
en la Edición Semanal  
Área de ABC.

José María DE ARELLA

14 de Febrero 1974.

lu

Querido Manuel:

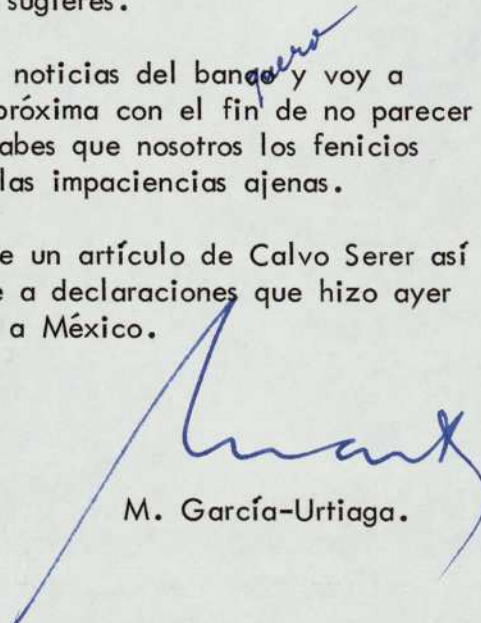
Recibo tu carta del 7 de febrero.

Enviaré los cables tal como tú indicas pues es más claro, y en cuanto a tu telegrama, con decir "de acuerdo" basta, como tú sugieres.

No tengo todavía noticias del banco y voy a esperar hasta la semana próxima con el fin de no parecer muy interesado pues ya sabes que nosotros los fenicios aprovechamos demasiado las impacencias ajenas.

Adjunto recorte de un artículo de Calvo Serer así como otro que corresponde a declaraciones que hizo ayer López Rodó a su llegada a México.

Un abrazo.



M. García-Urtiaga.

Sr. Manuel de Irujo,  
Délégation Basque,  
48, rue Singer  
Paris 16, Francia.

MGU'nm

Marzo 10., 1974.

US

Querido Manuel:

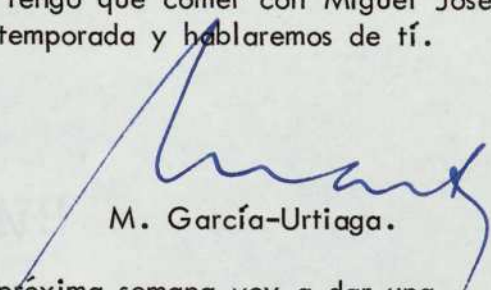
Gracias por tu carta del 19 de febrero y por tu advertencia relacionada con los sobres. Vamos a tratar de cerrar por el engomado y al mismo tiempo añadir una cinta durex.

Tienes razón en lo que me dices de Calvo Serer. Creo que sus proyectos relacionados con don Juan y don Juanito son demasiado sutiles para que surtan el efecto que él espera. Me dijo en fecha reciente que sus artículos los habían creado gran revuelo en España pero tengo la impresión de que es wishful thinking. Le suelo mandar copia de sus artículos que aparecen en Excelsior y aprovecho la oportunidad para enviarte copia de uno.

Por cierto que Excelsior de esta mañana trae la noticia de que al obispo de Bilbao le han detenido en su domicilio y que se espera su expulsión de territorio español. Si así ocurre, el movimiento rebelde vasco se va a acentuar y la cosa va a traer mucha cola. Buena papeleta le ha tocado al nuevo Ministro de Gobernación !

La próxima semana tengo que comer con Miguel José a quien veo poco esta temporada y hablaremos de tí. Naturalmente mal.

Un abrazo.

  
M. García-Urtiaga.

P.S.- La próxima semana voy a dar una sacudida al banquero para ver cómo se puede actualizar el asunto de las pesetas.

Sr. Manuel de Irujo,  
París 16. Francia.

7/2/74

Gouvernement d'Euzkadi

55

Querido Martin:

Eres un tío. Gracias por la tuya 25 pdo.

Entiendo todo en la carta, menos mi presunto telegrama: "de acuerdo ochocientos mil".  
?Eso quisiera decir que son 800.000 pts? ?o simplemente quiere decir "de acuerdo"?

Mira: ya hay dos millones dispuestos. Hasta esa cifra, si yo recibo tu cable que diga "ofrecen 55 por uno" entiendo que es por un millon. Si reza "ofrecen 55 por dos" entiendo que son dos millones. Si canta "ofrecen 55 por ochocientos" entiendo que son 800.000 pts. Pienso que eso es más cómodo, más discreto. Mencionar ochocientos mil en un cable produce escalofríos.

En cuanto a mi telegrama, ?no bastaría poner simplemente "de acuerdo"?

La peseta está flotando. Tal vez lo que huele el banquero responda a la realidad. No lo sé. Hasta ahora, ha tenido la ventaja de jugar con el dolar, lo que le ha permitido subir en los últimos tiempos. Pero, vaya usted a saber lo que pasa, en este mundo revuelto que nos toca vivir.

Ne parece bien que no aparezca el apellido: porsikaso.

Muy tuyo

MARTIN GARCIA-URTIAGA  
Edificio Guardiola - México 1, D. F.  
25 de Enero 1974.

56

*Ya me ha llamado el banquero. Tiene alguien interesado. Pero no quiere  
haber ahora porque cree que va a bajar más la peseta.*

Querido Manuel:

Confirmando mi carta del día 21.

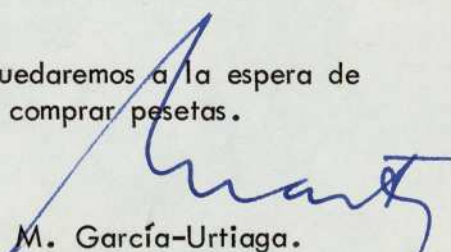
He hablado con un banquero amigo al cual le he propuesto lo siguiente: Tu familia deposita las pesetas en el banco español que se le indique a favor de la persona que señale un residente en México. Este último me pagaría a mí los pesos correspondientes a dichas pesetas, que yo transformo en dólares o francos y te los remito a París.

Ha respondido mi amigo que la operación no es legal pero sí realizable, pues a veces hay españoles residentes en México a quienes interesa recibir en España pesetas a un cambio más favorable que el oficial. Me dirás cuando haya alguien interesado en la operación. Yo te avisaré al mismo tiempo que añadiré el tipo de cambio peseta/dólar que se me ofrece y tú me dirás si te conviene. La comunicación te la pasaré por cable indicando simplemente "se me ofrecen 55", lo cual querría decir que se me ofrece, por ejemplo, 55 pesetas por dólar. Tú me contestarías diciendo, también por ejemplo, "de acuerdo ochocientos mil". Para tal caso podrías utilizar mi dirección telegráfica URTIAGA MEXICO.

Tiene esto el riesgo de que el fulano de aquí reciba las pesetas y no abone los pesos pero no lo veo probable dada la intervención del banquero. Creo que puede ser para tí una buena solución y sólo espero que mi amigo me señale que tiene algún interesado. Si es así se te facilitarán mucho las cosas y con el fin de evitar toda clase de problemas de otro orden se me ocurre que sería conveniente que el depositante en España no se apellide Irujo.

Dime si te parece bien y quedaremos a la espera de que haya una persona que quiera comprar pesetas.

Un abrazo.

  
M. García-Urtiaga.

Sr. Manuel de Irujo - París, Francia.

26 de diciembre 1973.

57

Querido Manuel:

Recibo hoy tu carta del 12 de diciembre. La correspondencia llega tarde en esta temporada.

Agradezco tus noticias sobre la viuda de Landaburu.

Me sorprende que no haya llegado mi tarjeta de Navidad que te envié oportunamente; por si acaso, te mando una nueva a esa dirección.

Me preguntas sobre el Centro Vasco. Tu carta se ha cruzado con la última mía cuya copia te adjunto, en la que te doy noticias sobre dicho Centro que parece que empieza a revivir.

Un abrazo.

Sr. Manuel de Irujo  
Nabarra,  
60 Sandleigh Road  
Leigh-on-Sea  
Essex, England SS91JU.

MGU'nm

21 de Enero 1974.

58

Querido Manuel:

Recibo hoy tu carta escrita en Leigh-on-Sea el 12 de enero. Dentro de las circunstancias no ha tardado demasiado.

Me alegro mucho de saber que estás nuevamente en Paris, aunque hayas tenido que dejar a tu familia, pues me figuro que habrá muchas cosas que hacer en la rue Singer.

El asunto de Carrero resulta que es motivo de regocijo para muchos de los refugiados residentes en México. Yo creo que para los vascos es un motivo de grave preocupación. Los de ETA se han lanzado al anarquismo y al nihilismo. Yo me pregunto si los vascos en general tenemos que endosar los actos criminales de un grupo, aunque éste esté formado por vascos. No veo el beneficio que puede derivarse de un crimen como el cometido pero sí temo que van a ser muchos los que van a sufrir y, entre ellos, muchos inocentes.

Me es facil recibir francos -pues los necesito en Donibane- y cambiarlos por dólares, pero hasta este momento no he hecho nunca una operación con pesetas. Llevarlas en el bolsillo me parece una temeridad, sobre todo en las circunstancias actuales. Se me ocurre que podrías consultar el caso con Durañona quien es posible que pueda, discretamente con sus clientes o con algún banco local, hacer una operación que no implique el transporte material del dinero. No tengo ni la menor idea de <sup>que</sup>

Sr. Manuel de Irujo,  
Délégation Basque,  
48, rue Singer  
Paris 16, Francia.

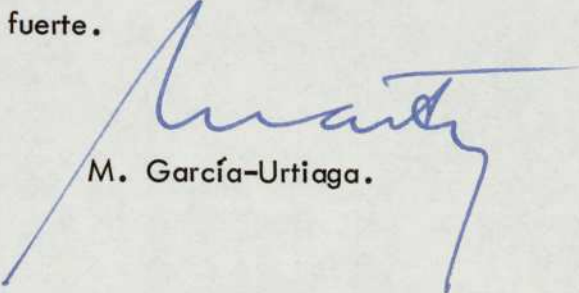
pueda hacerlo pero es posible que se le ocurra algo y te aconsejo que te pongas al habla con él.

Excuso decirte que tu carta la considero como absolutamente confidencial.

Por lo que afecta a México, el Centro Vasco sigue flotando; con motivo de las fiestas ha habido mucha conurrencia de mujeres, niños, es decir, de gente que nunca venía al Centro y que ahora acude al mismo con motivo de las danzas, Txistularis, etc. lo que constituye un verdadero éxito. Económicamente siguen las dificultades pero espero que se resuelvan.

Mis cosas continúan medianas y la situación del mundo no deja esperar muchos progresos; la situación del franco creo que va a traer repercusiones importantes en toda Europa. Ahora resulta que los dólares, tan despreciados en Francia el verano último, son de nuevo importantes.

Un abrazo muy fuerte.



M. García-Urriaga.

MGU'nm